



BOLETÍN DEL PROGRAMA DE ESTUDIOS SOBRE CULTURAS ORIGINARIAS DE AMÉRICA
CASA DE LAS AMÉRICAS

AGENDA ABYA YALA / Abril 2021 / No. 70
Boletín del Programa de Estudios sobre Culturas Originarias de América
Casa de las Américas

1. [Premio Literario Casa de las Américas / CASA DE LAS AMÉRICAS / Paletó y yo. Memorias de mi padre indígena](#)
2. [Reivindicaciones / CASA DE LAS AMÉRICAS / Reivindicaciones charrúas a 190 años de la matanza de Salsipuedes](#)
3. [Medio Ambiente / ABYA YALA / Una llamada para que los pueblos indígenas no paguen nuestros excesos](#)
4. [Mujer Indígena / ARGENTINA / Moira Millán persevera contra el 'terricidio' en Argentina](#)
5. [Literatura Indígena / MÉXICO / Apuestan por la literatura indígena; incluyen la categoría de crónica](#)
6. [Reivindicaciones / BRASIL / Indígenas brasileños protestan en defensa de sus territorios](#)
7. [Líder Indígena / HONDURAS / Entré en la Casa de la Justicia de mi país y comprobé que es un templo de encantadores de serpientes](#)
8. [Criminalización / COLOMBIA / Denuncian asesinato de 41 indígenas Awá de Colombia](#)
9. [Audiovisuales / ARGENTINA / Semana de los Pueblos Indígenas: ciclo de cine para las infancias a cargo del DECAAD](#)
10. [Reivindicaciones / COLOMBIA / Hombres fuertemente armados atacaron movilización indígena en el Cauca](#)

Premio Literario Casa de las Américas
CASA DE LAS AMÉRICAS

Paletó y yo. Memorias de mi padre indígena

Por Katia Gutiérrez

Lunes, 5 de abril de 2021

Fuente: laventana.casa.cult.cu

Por lo general el lector común se amedrenta cuando escucha el término “libro de un/a antropólogo/a”, incluso si no es propiamente un texto sobre el tema, sino las memorias de una antropóloga. Y es que usualmente se suele relacionar esta materia a densas profundidades científicas, casi incomprensibles y llenas de tablas, gráficos y comparaciones sociológicas, casi siempre alejadas de las preferencias de lectura de cualquiera que no sea un especialista en el tema.

Pero este no es el caso, como ya he anotado desde el principio, aquí están recogidas las memorias de una antropóloga: Aparecida Vilaça, carioca, doctora en Antropología y profesora del Museo Nacional de Antropología de Rio de Janeiro que ha escrito diversos textos académicos acerca de los Wari’ y este es su primer relato personal sobre la experiencia. ¿El resultado? Este libro, que resulta ser impresionante, no solo porque sea muy bueno, que lo es, sino porque es el tipo de texto que deja la más profunda impresión sobre quien lo lea. Paletó y yo. Memorias de mi padre indígena es un maravilloso —así, maravilloso—, viaje a las raíces más universales y esenciales de los seres humanos. Su autora, a partir del relato de una experiencia profesional que gradualmente se convirtiera en parte de su vida, involucra al lector en los descubrimientos que ella misma realizara no solo como científica, sino más que nada como persona.

Por supuesto, un elemento fundamental para conseguir ese propósito es la escritura, el manejo de las herramientas del idioma para mostrar y lograr complicidad con el lector; Aparecida Vilaça maneja tiempos y puntos de vista con total efectividad para colocar(nos), según corresponda, en uno u otro ángulo desde el cual quedemos lo más cerca posible de la experiencia real y podamos así identificarnos con ella, incluso si nos resulta absolutamente ajena. En este apartado, lógicamente, deben destacarse los méritos correspondientes a la magnífica traducción de Ingrid Brioso Rieumont, quien no solo comprendiera y trasladara el texto desde un punto de vista lingüístico sino también humano, así como en su intrínseco valor antropológico y para demostrarlo

ha escrito un minucioso prólogo en forma de nota de presentación, cuya lectura es imprescindible.

El canibalismo, la sexualidad, el ámbito religioso o las estructuras sociales, así como las relaciones con “la civilización” y sus representantes, los hábitos alimenticios o la crianza de los niños, la relación con la muerte y el devenir de ese grupo indígena a partir de la interacción con nuestro mundo y nuestros patrones, son contados aquí y constituyen una oportunidad única para Saber, para aprehender, incorporar y mejorar nuestra visión de Todo lo que Es el mundo. Y valgan todas las mayúsculas.

Por lo tanto, este no es un texto donde se explique o diga nada científicamente; este libro se limita a decir, y transforma cada hecho en un encuentro Humano, no necesita nada más. Tan humano y tan efectivamente logrado que, amorosamente, logramos sobreponernos a la sorpresa de lo diferente, y sonreír y conovernos y admirar y concordar con su autora en que lo único importante que debe resultar de esta lectura es la certeza de que cada uno de los habitantes de este planeta es el mismo ser, vivo, conectado, imprescindible y esencial.

Vínculo: <http://laventana.casa.cult.cu/index.php/2021/04/05/paleta-y-yo-memorias-de-mi-padre-indigena/>

[Inicio](#)

**Reivindicaciones
CASA DE LAS AMÉRICAS**

Reivindicaciones charrúas a 190 años de la matanza de Salsipuedes

Por Amanda Sánchez Vega

Viernes, 9 de abril de 2021

Fuente: laventana.casa.cult.cu

La República Oriental del Uruguay se constituyó como estado-nación sobre territorios de pueblos indígenas. Durante el siglo XIX estos fueron objeto de sucesivas campañas genocidas que permitieron arraigar en la memoria de la nación el mito de la extinción de sus habitantes originarios.

Gustavo Verdesio (2012) afirma que el país se forjó a partir de un tipo de colonialismo definido por Lorenzo Veracini como settler colonialism (colonialismo de colonos).

Este, a diferencia de lo ocurrido en países latinoamericanos como México o Perú, no se basó en la apropiación de la plusvalía producida por mano de obra indígena sino en procedimientos orientados a su eliminación física, desplazamiento o aculturación y que permitirían la apropiación de sus tierras y territorios.

La república nació buscando soluciones al llamado “problema indígena” que, según sus gobernantes, amenazaba el orden público y frenaba el desarrollo del país como productor de materias primas. La matanza de Salsipuedes, ordenada por Fructuoso Rivera, presidente del primer gobierno constitucional (1830-1834) y ejecutada por su sobrino Bernabé Rivera el 11 de abril de 1831 marcó el inicio del genocidio de la población charrúa. Hechos similares fueron registrados en Estancia del Viejo Bonifacio, Mataperros, Sierra del Infiernillo, Mataojo, Paso de San José, Itapebí, Yaraó. Los sobrevivientes fueron trasladados forzosamente a centros urbanos y obligados a trabajar como peones de estancia.

Los aparatos ideológicos del estado – las artes visuales, la música, la literatura y disímiles textos educativos – difunden el discurso de la extinción tomando como referencia lo ocurrido en Salsipuedes. El poema El ángel de los charrúas, de Juan Zorrilla de San Martín es uno de los ejemplos más conocidos del tipo de narrativa que predomina durante esta época:

¡Cadenas! ¡Pobres charrúas!

¡Ay de la raza vencida!

¡Cayó una raza inocente!

Sin dar un paso hacia atrás

Dobló la bronceada frente.

¡Cayó una raza inocente!

Para no alzarse jamás.

En 1925 se celebra el centenario de la independencia de Uruguay con la publicación de El Libro del Centenario del Uruguay 1825-1925, donde se exalta su excepcionalidad dentro de América Latina como resultado de la hiperintegración racial lograda con la inmigración europea: «Puebla el Uruguay la raza blanca, en su totalidad de origen europeo. La raza indígena que habitaba esta región de América cuando el

descubrimiento y la conquista, ya no existe, siendo el único país del continente que no cuenta en toda la extensión de su territorio tribus de indios, ni en estado salvaje, ni en estado de domesticidad» (Scuro, 2008: 52).

Alrededor del término charrúa se establecieron diferentes sentidos y significados, en ocasiones opuestos. Su asociación al salvajismo y la barbarie, tan común en la sociedad uruguaya decimonónica, fue paulatinamente abandonada durante el siglo XX, cuando pasan a formar parte de una mitología nacional que enaltece su valentía y abnegación por la patria. Se refuerza el imaginario del exterminio como un hecho inevitable y necesario para la civilización y la pacificación de la nación.

La visibilización internacional de las luchas por los derechos de los pueblos indígenas, las demandas recogidas en el Convenio 169 de la OIT (1989), las polémicas en torno a la celebración de los 500 años del “descubrimiento” de América (1992) y los reclamos del Movimiento Zapatista de Liberación Nacional funcionaron como catalizadores para la reemergencia de los charrúas en las décadas de los 80 y 90. «Reemerger no implica que de pronto surjan indígenas donde antes no los había. Al contrario, significa que tales adscripciones fueron subalternizadas e invisibilizadas como resultado de dispositivos de poder y saber que involucraron al Estado y a la ciencia» (Rodríguez, Magalhães y Michélena, 2018: 42).

Desde entonces las narrativas del saber-poder dominante han sido desafiadas por las agendas políticas y sociales de grupos que se autoidentifican como indígenas, quienes han tenido que lidiar con un contexto hostil que encuentra en la historiografía nacional hegemónica la fuente para negar su existencia y, por tanto, sus reivindicaciones.

El 19 de abril de 2009 el expresidente Julio María Sanguinetti arremetió contra la sociedad charrúa en un artículo publicado por el diario El País de Montevideo:

«Desde hace un tiempo asistimos en el país a una floración de iniciativas destinadas a la exaltación de la tribu charrúa. No hemos heredado de ese pueblo primitivo ni una palabra de su precario idioma, ni el nombre de un poblado o una región, ni aun un recuerdo benévolo de nuestros mayores, españoles, criollos, jesuitas o militares, que invariablemente les describieron como sus enemigos, en un choque que duró más de dos siglos y les enfrentó a la sociedad hispano-criolla que sacrificadamente intentaba asentar familias y modos de producción, para incorporarse a la civilización occidental a la que pertenecemos».

La reemergencia de la identidad charrúa provoca reacciones negativas y burlas no solo entre algunos de los intelectuales y políticos más reconocidos del país, también entre la opinión pública.

Varios sectores de la sociedad uruguaya se muestran incrédulos ante estas reemergencias y se preguntan «¿dónde anduvieron estos “indígenas” todo este tiempo?», a lo que se debe responder que eran invisibilizados no solo por el estado, sino también por el miedo al estigma y al escarnio público (Verdesio, 2014). Muchos dudan sobre la veracidad de su identidad debido a la apariencia de estas personas pues visten como occidentales y presentan fenotipos no estereotipadamente indígenas, por lo que no cumplen con las expectativas modernas asociadas al “ser charrúa”, del que se espera permanezca anclado al pasado.

Si bien no es posible hablar de una determinación biológica de los sujetos sociales ya que la permanencia cultural no puede ser demostrada genéticamente, los estudios antropológicos y genéticos corroboran que no hubo “extinción indígena” alguna (López, 2018). Sin embargo, la delimitación de qué es o no indígena se mantiene como terreno exclusivo de la academia antropológica, por lo que los charrúas reivindican la autoidentificación como un derecho fundamental no mediado por secuencias de ADN.

Los múltiples intentos de deslegitimación de estos movimientos explotan la imposibilidad de los charrúas de demostrar su continuidad histórica y cultural mediante la identificación de sus territorios – borrados por geografías occidentales – o la permanencia de su lengua y espiritualidad. Recordemos que los procesos de desplazamiento forzados y de represión sufridos por este pueblo los expulsó de sus tierras y convirtió a los sobrevivientes en el objetivo de acciones de integración y aculturación.

Sin embargo, la identidad charrúa sobrevivió a través de la oralidad y encontró en la familia el medio para su transmisión por generaciones. Su continuidad cultural y social no está en diacríticos observables sino en la resistencia a estrategias de exterminio, en la memoria de la violencia impune. «En los casos de aquellos grupos que ya no viven en comunidades, es la experiencia de diversas formas de discriminación y el haber sufrido una privación del derecho a su identidad lo que los hace unir esfuerzos para hacer reclamos en el presente» (Verdesio, 2014: 102).

En 2009 la Cámara de Representantes declaró el 11 de abril de cada año “Día de la Nación Charrúa y de la Identidad Indígena” sin embargo, los miembros del Consejo de la Nación Charrúa (CONACHA) defienden que esto no implica necesariamente el reconocimiento de la existencia de pueblos indígenas.

Ante la pregunta ¿Cree tener ascendencia indígena?, incluida en el Censo de 2011, cerca del 5% de la población respondió afirmativamente. Mientras, un 2,4% hace público que no se consideran descendientes, sino que adoptan como identidad principal la indígena. Aun así, el estado les niega el amparo de un marco jurídico al no ratificar el Convenio 169 de la OIT.

A 190 años de la masacre de Salsipuedes los charrúas interpelan a la sociedad uruguaya sobre el negacionismo de sus culturas originarias y se cuestionan la desestimación pública de sus luchas analizando los procesos discriminatorios que los borró de la historia. Desde el rescate de su memoria ancestral reivindican su derecho a existir y al reconocimiento constitucional.

Referencias

- López, José (2018). «Sangre indígena en Uruguay. Memoria y ciudadanía post nacionales». Athenea Digital, 18(1), p. 181-201
- Rodríguez, Mariela Eva; Magalhães, Ana María y Michelena, Mónica: «Somos charrúas, un pueblo que sigue en pie: invisibilizaciones y procesos de reemergencia indígena en Uruguay». En Canales, Pedro (ed.) (2018). El pensamiento y la lucha. Los pueblos indígenas en América Latina: organización y discusiones con trascendencia. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, p. 41-62
- Sanguinetti, Julio María (2009). “El Charruismo”. El País, Montevideo, 14 de abril. https://historico.elpais.com.uy/09/04/19/predit_411886.asp
- Scuro, Lucía (coord.) (2008). Población afrodescendiente y desigualdades étnico-raciales en Uruguay. Uruguay: PNUD
- Verdesio, Gustavo (2014). «Un fantasma recorre el Uruguay: la reemergencia charrúa en un “país sin indios”». Cuadernos de Literatura, vol. XVIII, núm. 36, p. 86-107
- Verdesio, Gustavo (2012). «Colonialismo acá y allá: Reflexiones sobre la teoría y la práctica de los estudios coloniales a través de fronteras culturales». Cuadernos del CILHA, No. 17, p. 175-191.

Vínculo: <http://laventana.casa.cult.cu/index.php/2021/04/09/reivindicaciones-charruas-a-190-anos-de-la-matanza-de-salsipuedes/>

[Inicio](#)

Medio Ambiente

ABYA YALA

Una llamada para que los pueblos indígenas no paguen nuestros excesos

Jueves, 22 de abril de 2021

Fuente: www.vozpopuli.com

La organización Survival International quiere detener el plan de convertir el 30% de la superficie terrestre en Áreas Protegidas. Denuncian que millones de personas pueden perder sus tierras.

Líderes mundiales y organizaciones conservacionistas debatirán este jueves y viernes en la Cumbre de Líderes sobre el Clima convocada por el Presidente Joe Biden un plan para convertir el 30% de la superficie terrestre en Áreas Protegidas para 2030, que debería acordarse en la cumbre COP15 en China en octubre. La organización ‘Survival International’, que trabaja por la defensa de los pueblos indígenas, ha lanzado una campaña para detener una decisión que, según afirman, pondrá a trescientos millones de personas en riesgo de perder sus tierras y sus medios de vida, la mayoría de ellos pueblos indígenas y tribales.

“El plan de convertir el 30% de la superficie terrestre en ‘áreas protegidas’ es una Gran Mentira Verde”, asegura Fiore Longo, responsable de la campaña para descolonizar la conservación de Survival. “Es un plan sin base científica, que no solo no hará nada por combatir el cambio climático o la pérdida de biodiversidad, sino que aumentará el sufrimiento humano y la destrucción de la naturaleza. Es una distracción letal de lo que realmente urge para asegurar la diversidad humana y toda la biodiversidad: el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas a su tierra”.

Desde Survival advierten que el denominado plan 30x30 puede suponer “el mayor acaparamiento de tierras de la historia”. La campaña se presenta con un nuevo vídeo-poema narrado por la cantante de rap y activista indígena zapoteca Mare Advertencia Lirika y una declaración firmada por 230 organizaciones y expertos que expresan su preocupación sobre el objetivo del 30%.

Pagar por un daño que no han provocado

Para Fiore Longo “esto supondrá una catástrofe desde el punto de vista de los derechos humanos: los indígenas y otras poblaciones locales del Sur Global pagarán el precio

de una destrucción medioambiental que no han provocado”, asegura. “Y desde el punto de vista medioambiental, sencillamente no funcionará: expulsar a los pueblos indígenas de sus tierras para crear Áreas Protegidas no ayudará al clima. Al contrario, los pueblos indígenas son los mejores guardianes del mundo natural y una parte esencial de la diversidad humana que es clave para proteger la biodiversidad. Sus derechos territoriales deben ser reconocidos”.

La organización lleva años denunciando que los pueblos indígenas y tribales cuyas tierras ya se han convertido en Áreas Protegidas sufren desde hace décadas terribles abusos como violaciones, torturas y asesinatos. La mayoría de estas violaciones de derechos humanos han sido cometidas por guardaparques respaldados y financiados por grandes organizaciones conservacionistas como WWF y WCS. Y recuerdan que la creación de casi todas las zonas protegidas de África y Asia ha implicado el robo de tierras y se han implementado sin el consentimiento libre, previo e informado de quienes habitaban dichas regiones.

Vínculo: <https://www.vozpopuli.com/next/indigenas-areas-protegidas.html?amp=1>

[Inicio](#)

Mujer Indígena ARGENTINA

Moira Millán persevera contra el 'terricidio' en Argentina Por Maylín Vidal

Domingo, 25 de abril de 2021

Fuente: www.prensa-latina.cu

Moira Millán sufrió durante años persecución, amenazas y el dolor de ver masacrar a su gente pero esta mapuche argentina siguió adelante en la reivindicación de los pueblos originarios.

A sus 50 años, esta weychafe (guerrera), una de las líderes del Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir, ha recorrido el país de punta a punta dando la batalla por sus hermanas, frente al 'terricidio' y el femicidio constante de las que son víctimas, con prácticas aberrantes en este siglo XXI.

En medio de la pandemia continúa la ofensiva y desde el 14 de marzo, Día Mundial de Lucha contra las Represas, emprendió junto a sus hermanas una caminata de norte a sur del país -para denunciar el 'terricidio' como crimen de lesa humanidad y lesa naturaleza-, que esperan concluir en Buenos Aires el próximo 25 de mayo.

Todo comenzó en 2013, cuenta en entrevista exclusiva con Prensa Latina Millán, quien en septiembre de ese año emprendió rumbo a Ushuaia, la ciudad más austral de Argentina, para conocer en profundidad lo que sucedía con las mujeres mapuches y de varias etnias.

Al llegar a cada territorio se acercaban ellas, de diversas comunidades, para contarme sus problemas. En el 2015 realizamos una primera gran marcha de mujeres indígenas para el buen vivir, presentamos a la nación un proyecto de ley y nos organizamos como movimiento. Hoy somos 500 de las 36 naciones, dice.

Relata esta mujer, quien soporta constantes frases de odio y amenazas, que cuando comenzó a desandar por Argentina era tan solo un sueño amasado reunir a sus compañeras en un movimiento, pero nunca imaginó que creciera tanto.

HISTORIAS DESGARRADORAS

Ahí, en ese caminar, conoció historias desgarradoras, algunas que había vivido en carne propia y una en particular por la cual hoy luchan todas, la nefasta práctica del chineo, nombre que en su momento dieron los criollos a las aborígenes niñas o adolescentes por su rostro medio achinado.

Es aborrecible. Criollos de cierto poder social y económico eligen niñas de entre ocho y 10 años para violarlas, viven esto como un rito inicial, ellas mueren muchas veces producto de estas violaciones, a veces en manadas, en otras ocasiones ellas se suicidan, cuenta Millán. La situación es aún más dolorosa cuando esas pequeñas quedan embarazadas.

'Esto lamentablemente tiene el consentimiento cómplice de la comunidad, se callan, los violadores muchas veces son políticos, comerciantes, gente notable del pueblo y compensan a las familias de la víctima con una vaca o comida, se han visto incluso casos de que a cambio le han dado al padre un trabajo', denuncia la líder mapuche.

Millán refiere el caso de una violación en manada a una niña de 12 años en el chaco salteño (en el noroeste argentino) y a esto le sumaron la ingesta de cerveza con vidrio molido. 'Hay situaciones de violaciones con objetos, ensañamiento sobre sus cuerpiitos, mutilaciones de los pechos, es terrible lo que pasa'.

'Pasa por el racismo imperante, la indiferencia social, la indolencia de toda una sociedad que asume que los cuerpiitos de las niñas y de las mujeres indígenas son descartables, que la vida indígena no tiene valor, está devaluada', apunta uno de los rostros más visibles de la lucha de las mujeres originarias en esta nación austral.

CONTRA EL 'TERRICIDIO'

Junto a esta batalla, también se puso al frente de otra, contra el 'terricidio', un concepto, expresa, que en lo personal he ido construyendo y es aceptado por el movimiento de mujeres indígenas.

Hemos logrado que se le considere un concepto que contribuya a construir una categoría penal, el terricidio como crimen contra la naturaleza y de lesa humanidad. Es la acción de matar los tres sistemas de vida que reconocemos como pueblos indígenas: el mundo tangible, el perceptible y el de los pueblos, explica.

El asesinato sobre el ecosistema, tangible; el perceptible serían los lugares sagrados, donde hay un ecosistema espiritual, que regenera el círculo de la vida, el latifundio por ejemplo es una forma de 'terricidio', señala.

Los latifundistas alambran lugares sagrados donde se solía dialogar con la naturaleza para el fortalecimiento del vínculo de la vida. Hoy, remarca, es imposible porque están en manos de ellos. 'En el caso del sistema de vida de los pueblos se trata de una estructura cultural que pueda contribuir a crear una matriz civilizatoria'.

Ejemplifica Millán cómo las empresas trasnacionales se emplazaron a lo largo de todos los territorios acaparando miles hectáreas de tierra, como es el caso del italiano Luciano Benetton, que tiene alrededor de un millón de hectáreas en la Patagonia, rica en minerales.

Parte de esos territorios entran dentro de la cuenca de interés hidrocarburífico, y una mayoría de los latifundistas se asientan en lugares donde hay mucha agua dulce, minerales y petróleo.

'Las transnacionales gozan de total impunidad, arrasan con la vida de los territorios, violan todo tipo de derecho de los pueblos indígenas bajo la complicidad de los distintos gobiernos que se han sucedido bajo el Estado', subraya.

RECONOCIMIENTO A LA PLURINACIONALIDAD

Tras resaltar que es bien complejo demandar derechos frente a un Estado históricamente racista, Millán pide, en representación del movimiento que ella y otras coterreñas lideran, el reconocimiento a la libre determinación de los pueblos, de los territorios y de la plurinacionalidad de los territorios.

Que el Estado asuma una verdad categórica, que no haya una hegemonía ciudadana, sino muchas naciones sobreviviendo en un mismo territorio. Estamos sometidos bajo las normativas y homogenización de la visión de un modelo de país con el cual no

concordamos, extractivista, contaminante, depredador, que no respeta la vida, manifiesta.

Millán da la batalla hoy por el reconocimiento de unos territorios donde hubo pueblos originarios que, indica, continúan vigentes. 'Tenemos derecho a definir políticas en relación con nuestra propia visión como pueblo, en la salud, en lo comunicacional, en el transporte y producción de alimentos, en el modelo educativo'.

Quisiéramos que se respetaran también los derechos lingüísticos para poder comprendernos, añade. A una pregunta sobre cómo es vivir entre el miedo y la fortaleza a la vez de defender a un pueblo masacrado durante siglos, apunta que ambos sentimientos se retroalimentan.

'El miedo es vencido por el deseo de garantizar la vida, de soñar un mundo mejor y construir un nuevo pan solidario, equitativo, justo, donde podamos alimentar los sueños de los pueblos hacia la libre determinación'.

Para Millán es muy importante no callar, denunciar, tratar de construir y elaborar propuestas. No podemos esperar condiciones milagrosas para poder hacerlo porque han pasado siglos y siglos de crímenes contra nosotros, de despojo, empobrecimiento, reducción territorial, asevera.

Hay que valerse de mucho coraje para poder plantear lo que queremos, hacia donde queremos ir, cuesta bastante porque tenemos el ninguneo, la persecución, el acallamiento machista de sectores nefastos del poder, pero también a veces de los maridos, de las autoridades comunitarias, expone.

Más allá de la judicialización y los mensajes de odio, Millán afirma que seguirá peleando con el espíritu weychafe que habita en ella y la hermandad entre sus compañeras de todos los pueblos, quienes a veces, dice, sufren más que yo.

A los extractivistas, les manda un mensaje: que se cuiden porque sus días de 'terricidas' van a acabar. 'La tierra en su movimiento telúrico está despertando a las mujeres y pueblos del mundo para decir basta. Confío en esa fuerza de la tierra para terminar con tanta muerte'.

Por último, agrega que los pueblos indígenas deberán seguir reclamando sus derechos por la espiritualidad y la construcción de una nueva matriz civilizatoria para este planeta que lo necesita en tiempos de tanta crisis.

Vínculo: <https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=444817&SEO=moira-millan-persevera-contra-el-terricidio-en-argentina>

[Inicio](#)

Literatura Indígena

MÉXICO

Apuestan por la literatura indígena; incluyen la categoría de crónica

Por Virginia Bautista

Jueves, 22 de abril de 2021

Fuente: m.excelsior.com.mx

La directora general adjunta Académica y de Políticas Lingüísticas del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (Inali) comentó que el Premio de Literaturas Indígenas de América, que se convoca anualmente desde 2013, hace este año una apuesta “muy audaz” al reconocer trabajos de un género poco explorado y de poca producción en las lenguas indígenas: la crónica.

Dotado con 300 mil pesos, este galardón que otorgan la Universidad de Guadalajara, el gobierno de Jalisco y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas honrará, en su novena edición, la oralidad de las comunidades indígenas al incluir la categoría de Crónica y admitir trabajos en la modalidad escrita y de audio.

La convocatoria del premio, que el año pasado recibió 60 trabajos de 11 países y 38 lenguas indígenas del continente, estará abierta hasta el 19 de agosto y se entregará durante la inauguración de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, el próximo 3 de diciembre.

Vínculo: <https://m.excelsior.com.mx/expresiones/apuestan-por-la-literatura-indigena-incluyen-la-categoria-de-cronica/1444611/amp>

[Inicio](#)

Reivindicaciones

BRASIL

Indígenas brasileños protestan en defensa de sus territorios

Martes, 20 de abril de 2021

Fuente: www.telesurtv.net

Los indígenas se manifiestan en contra del proyecto de ley que pretende legalizar la minería dentro de sus tierras.

Con motivo del Día de la Resistencia Indígena, unos 130 indígenas representantes de sus comunidades de seis estados de Brasil protestaron este lunes 19 de abril, frente a la Plaza de los Tres Poderes en Brasilia, en defensa de sus territorios y derechos constitucionales.

En particular, los indígenas se manifiestan en contra del Proyecto de Ley (PL) 191/2020, presentado al Congreso por el gobierno de Jair Bolsonaro, que pretende legalizar la minería dentro de las Tierras Indígenas (TI).

En la movilización participan indígenas de seis estados: Tocantins, Rio Grande do Sul, Santa Catarina, Paraná, Mato Grosso do Sul y Pará.

Los pueblos indígenas de Xerente, Krahô, Krahô Takaywra, Xokleng, Kaingang, Terena, Guarani y Kaiowá, Kinikinau, Munduruku, Tupinambá y Arapium protestaron en la explanada en defensa de sus territorios derechos constitucionales y contra proyectos de explotación de sus tierras por parte de la minería y la agroindustria.

Este martes, como lo fue el día anterior, los grupos representativos indígenas se concentraron frente al Museo Nacional a partir de las 09:00 y se marcharán hacia el Ministerio de Justicia, donde realizarán un acto, pasando también por los ministerios de Salud y Medio Ambiente.

En el Ministerio de Salud, se llamará la atención sobre el descuido de las comunidades, las cuales se ven severamente afectadas por la pandemia, que ya ha contaminado a más de 50 mil indígenas, provocado más de 1.000 muertos y afectado a más de 160, según Articulación de Pueblos Indígenas de Brasil (Apib).

En el Ministerio del Ambiente, la intención es denunciar no solo el descuido, sino también los incentivos que otorga la cartera a la práctica de delitos ambientales, alentados por el propio ministro, incluso dentro de tierras indígenas, como en el caso de la minería y la tala.

Finalmente, el Ministerio de Justicia es la cartera que está vinculada a la Fundación Nacional Indígena (Funai), encargada de la demarcación de tierras indígenas, paralizadas y desfiguradas bajo el gobierno de Bolsonaro, y de supervisar la lucha contra las invasiones en los territorios, inoperantes en la actual gestión.

Con el gobierno del presidente Jair Bolsonaro, los pueblos indígenas han sido atacados y sus derechos están constantemente amenazados.

Bajo el mando del ministro de Medio Ambiente, Ricardo Salles, el gobierno ha debilitado cada vez más la protección de los territorios indígenas y así favorecido la invasión de madereros, mineros y agricultores ilegales.

En abril de 2020, un video de una reunión entre el presidente Jair Bolsonaro y sus ministros abrió la relación del gobierno federal con el medio ambiente.

En uno de los extractos, Salles pidió al gobierno actuar de manera "infralegal" y aprovechar el momento pandémico para "pasar el ganado".

Además de atacar a los pueblos indígenas con la deforestación forestal, el gobierno federal no ha trabajado lo suficiente para preservar la vida de los pueblos originarios frente a la nueva pandemia de coronavirus.

Según el recuento oficial de la Secretaría Especial de Salud Indígena, Sesai, hasta el momento 1.038 indígenas han sido víctimas del Covid-19.

Aunque se encontraban entre los grupos prioritarios de la campaña nacional de vacunación, la inmunización ha avanzado poco. Del número total de indígenas en las aldeas, el 70% recibió la primera dosis y el 59%, la segunda dosis de la vacuna contra el coronavirus.

Vínculo: <https://www.telesurtv.net/amp/news/brasil-protesta-indigena-demandas-sobre-derechos--20210420-0014.html>

[Inicio](#)

Líder Indígena
HONDURAS

Entré en la Casa de la Justicia de mi país y comprobé que es un templo de encantadores de serpientes

Jueves, 15 de abril de 2021

Fuente: thetricontinental.org

La noche del domingo 21 de marzo de 2021, hombres armados interceptaron a Juan Carlos Cerros Escalante (41 años) mientras caminaba a su casa junto a su madre en el

pueblo de Nueva Granada, cerca de San Antonio de Cortés (Honduras). Los atacantes abrieron fuego frente a una iglesia católica, matando al líder de Comunidades Unidas en frente de sus hijos. Se encontraron cuarenta balas en el sitio.

Jorge Vásquez de la Plataforma Nacional de Pueblos Indígenas dijo que Juan Carlos Cerros había sido amenazado por ser líder del pueblo Lenca y por su lucha para proteger la tierra. Carlos Cerros fue asesinado “por los trabajos que hacemos”, dijo Vásquez. Ninguno de los asesinos ha sido detenido.

Dos semanas y media más tarde, el 6 de abril, Roberto David Castillo Mejía entró a la Corte Suprema de Tegucigalpa, la capital de Honduras. Castillo, ex presidente de Desarrollos Energéticos Sociedad Anónima (DESA), la empresa tras el proyecto de la represa Agua Zarca en el río Gualcarque, fue a enfrentar los cargos que lo imputan de ser el autor intelectual del asesinato de Berta Cáceres en 2016, la líder del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH). Al día siguiente, por pedido de la defensa, la Corte decidió suspender el juicio por cuarta vez.

Antes de la suspensión, el equipo legal que representa a Berta y su familia presentó nueva evidencia que establece una conspiración más amplia, que involucra a la familia Atala Zablah. Los abogados presentaron los documentos que confirman el pago de 1.254.000 dólares de DESA a Potencia y Energía de Mesoamérica S. A. (PEMSA). Este dinero pasó del gerente financiero de DESA, Daniel Atala Midence, a Daniel Castillo, que luego lo hizo llegar al militar Douglas Bustillo, quien coordinó el asesinato de Berta.

En 2013 DESA había iniciado la construcción de una represa hidroeléctrica sin consultar a la comunidad lenca, que considera que el río es sagrado y un bien común. Berta Cáceres se opuso a la represa de Agua Zarca y defendió la tierra del pueblo lenca. Como dijo Vásquez por el asesinato de Carlos Cerros, a Berta la mataron por el trabajo que hacía. Su familia sostiene que fue asesinada en una conspiración en la que estaba implicada la familia Atala Zablah, los principales financistas del proyecto de represa. La empresa de dicha familia, Inversiones Las Jacarandá, recaudó dinero —a pesar de las protestas de Berta— de FMO (un banco de desarrollo holandés), FinnFund (un inversionista de desarrollo finlandés) y del Banco Centroamericano de Integración Económica (una institución de desarrollo multilateral).

“Estamos con mucha incertidumbre”, me dijo Bertha Zúniga Cáceres, la hija de Berta Cáceres, “al sistema de justicia en Honduras nunca le ha importado esto”. “Esto” es el rol de DESA y sus ejecutivos. Las autoridades han estado protegiendo a la familia Atala Zablah y al partido gobernante, que a su vez trató de coludirse en el encubrimiento.

En 2009, el gobierno estadounidense participó activamente e incitó a la oligarquía a realizar un golpe de Estado contra el gobierno de izquierda de Manuel Zelaya. Desde entonces, Honduras ha sido gobernada por el Partido Nacional, de ultraderecha, cuyo actual líder y presidente del país es Juan Orlando Hernández (JOH). Después del asesinato de Berta Cáceres, el ministro de Seguridad del presidente Hernández, Julián Pacheco Tinoco, escribió a Pedro Atala Zablah, uno de los líderes de la familia y miembro del directorio de DESA. Quería asegurar a dicha familia que el gobierno no perseguiría el caso con seriedad. El caso sería visto como un “crimen pasional”, dijo. Zúñiga Cáceres me dijo que “ni el ejército ni tampoco la empresa actuaron solos”. Ella sostiene que hay “una coordinación entre los centros de poder militar y económico, que es la esencia de la dictadura bajo la cual se vive en Honduras”.

Esta semana, el Instituto Tricontinental de Investigación Social publicó un dossier sobre el golpe de 2009 y sobre el régimen de JOH. Allí se analiza cómo estos procesos han creado un clima de impunidad para la violencia de clase de las élites —como la familia Atala Zablah— contra líderes como Berta Cáceres y Carlos Cerros, personas valientes que defienden la dignidad y la tierra de los pueblos en Honduras. Investigamos y escribimos el texto junto a COPINH y Peoples Dispatch (agradecemos especialmente a Zoe Alexandra). El dossier, Una nación lastimada: Honduras devorada por dentro y por fuera, consta de tres partes:

La parte 1 detalla los acontecimientos del golpe de 2009, autorizado por el gobierno estadounidense de Barack Obama y su secretaria de Estado Hillary Clinton.

La parte 2 desenmascara la estructura de terror de la extrema derecha observada durante el régimen golpista, que hunde sus tentáculos en las profundidades del mundo del narcotráfico.

La parte 3 ofrece tres ejemplos del amplio ataque contra la izquierda hondureña: el asesinato de Berta, el ataque contra los sindicatos, y la desaparición forzada de líderes garífuna en julio de 2020.

La tercera sección termina con una cita de Miriam Miranda, una líder de la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH): “Estamos cansados de recibir mentiras del gobierno. [Los informes del gobierno] no tienen sustancia, no dicen nada, y además se burlan de nosotros, el pueblo garífuna. Se burlan de las familias, se burlan de la organización, se burlan del pueblo garífuna. Eso es lo que está haciendo el Estado: y como sabemos que están escuchando, queremos decirle que ya no queremos mentiras. Queremos verdad. Por eso estamos buscando la verdad y la justicia”.

En Yoro, Honduras, el pueblo habla de la “lluvia de peces”, que conmemoran con un festival durante la temporada de lluvias. Se espera que milagros como ese rescaten al pueblo de las zozobras del hambre. Roberto Sosa (1930-2011), uno de los grandes poetas del país, nació en Yoro, pero se alejó de lo milagroso y se acercó a la política popular y de izquierda. En 1968, publicó su mejor poemario, Los pobres, que ganó el Premio Adonáis. El título de este boletín viene de uno de los poemas de ese libro, “La casa de la justicia”. Aquí un fragmento:

Entré
en la Casa de la Justicia
de mi país
y comprobé
que es un templo
de encantadores de serpientes.
....
Jueces sombríos
hablan de pureza
con palabras
que han adquirido
el brillo
de un arma blanca. Las víctimas –en contenido espacio–
miden el terror de un solo golpe.

El verso de Roberto Sosa, “Entré en la Casa de la Justicia de mi país y comprobé que es un templo de encantadores de serpientes”, ha sido citado muchas veces tras el golpe de 2009. Sosa dijo que después del golpe Honduras se había convertido “en un país cárcel”. “Hoy todo el territorio está militarizado”, dijo, pero se refugió en la “resistencia masiva y organizada que no ha dejado de manifestarse contra el gobierno golpista; una resistencia que no baja los brazos”.

Incluso hoy, no hay posibilidad de bajar los brazos. No para el pueblo de Honduras.

Vínculo: <https://thetricontinental.org/es/newsletterissue/15-honduras/>

[Inicio](#)

Criminalización COLOMBIA

Denuncian asesinato de 41 indígenas Awá de Colombia

Viernes, 23 de abril de 2021

Fuente: www.prensa-latina.cu

Defensores de los derechos humanos en Colombia miembros del Colectivo de Abogados denunciaron hoy los asesinatos de 41 indígenas del pueblo Awá en el departamento de Nariño durante los últimos 12 meses.

El grupo de letrados socializó en Twitter un comunicado emitido por la Unidad Indígena del Pueblo Awá en el que rechazan el incremento de la violencia contra sus comunidades y la situación de 'campos de guerra' en que viven.

De acuerdo al texto, en los últimos meses se intensificaron los hechos victimizantes en ese territorio con la ocurrencia de masacres, desplazamientos, confinamientos, asesinatos, desapariciones forzadas, torturas, amenazas a líderes y atentados con artefactos explosivos.

Los Awá dan cuenta de que dichos atentados causaron muertes, en tanto afectan también a sus comunidades los enfrentamientos entre grupos armados legales e ilegales.

En el comunicado solicitaron a la Fiscalía General de la Nación que investigue, actúe con celeridad y encuentre los culpables de todos los hechos que ocurren constantemente, para que no queden en la impunidad.

Demandaron a la Defensoría del Pueblo que emita informes y dé seguimiento a las alertas tempranas frente a la crisis humanitaria que viven los Awá.

Pidieron también un acompañamiento permanente para la atención de las víctimas, y a las organizaciones nacionales e internacionales defensoras de los derechos humanos y otras que denuncien esta crisis humanitaria.

Finalmente apelaron a la solidaridad del pueblo colombiano que quiere vivir en paz en el territorio.

Vínculo: <https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=444576&SEO=denuncian-asesinato-de-41-indigenas-awa-de-colombia>

Inicio

Audiovisuales

ARGENTINA

Semana de los Pueblos Indígenas: ciclo de cine para las infancias a cargo del DECAAD

Viernes, 23 de abril de 2021

Fuente: www.chacodiapordia.com

En el marco de la Semana de los Pueblos Indígenas, el Instituto de Cultura del Chaco, a través del Departamento de Cine, Audiovisual y Artes Digitales (DECAAD) proyectará una serie de películas dedicadas a las infancias. La grilla de propuestas comenzó este miércoles y continuará hasta el domingo 25 de abril. Las proyecciones podrán verse gratuitamente desde las 20 a través de su canal oficial de Youtube (deceachaco).

Los cortometrajes ofrecidos en este ciclo fueron realizados por colectivos o comunidades indígenas de diferentes lugares: Mbya Guaraní (Argentina); Selknam (Chile/Walmapu); Mapuche (Chile/Walmapu); Qom (Argentina). La selección de cortometrajes está conformada en su mayoría por animaciones para público infantil y tiene como objetivo reunir relatos cinematográficos de distintas comunidades de Latinoamérica para conocer vivencias, experiencias y cosmovisiones para fomentar el valor y el respeto por las culturas originarias. A medida que se vayan exhibiendo, todos los cortos estarán disponibles en dicho canal de Youtube hasta el 25 de abril inclusive.

La Semana de los Pueblos Indígenas se enmarca en los programas Diversidad Colectiva y Cultura de los Pueblos Originarios. El primer programa considera que la Cultura resulta una herramienta indispensable para la transformación de la realidad y la construcción de sentido, resulta fundamental propiciar espacios colectivos que aborden los nuevos paradigmas sociales desde una perspectiva decolonial, comprendiéndola como una herramienta de transgresión o alternativa a los procesos de la globalización. En cuanto al segundo, busca reconocer la pre-existencia de los pueblos indígenas en el territorio de la Provincia del Chaco supone, no solo la incorporación al relato cultural de la historia silenciada de los genocidios, la explotación laboral y la discriminación, sino también el trabajo activo en la implementación de políticas públicas que respondan en la atención de la situación actual de las comunidades.

Grilla completa

Amucha, de Jesús Sánchez Fuentes (puede verse on line desde el miércoles)

Choyün, brotes de la tierra, de Sebastián Pinto y Rosario López (puede verse on line desde el jueves).

Viernes 23 – 20 hs

Halahaches, de Alejandra Jaramillo.

Sábado 24 – 20 hs

Mapicole, de Rosario Haddad.

Selk'nam, de Sebastián Pintos.

Shimiagai`che, el picaflor, del Instituto de Cultura Chaco.

Domingo 25 – 20 hs

Juegos y música en la aldea Jasy Porá. Equipo Vy'a Purahey: Rosario Haddad, Valeria Bosio y Julia Tiscornia.

Juego “cazar al yagareté”. Equipo Vy'a Purahey: Rosario Haddad, Valeria Bosio y Julia Tiscornia.

Vínculo: <http://www.chacodiapordia.com/2021/04/23/semana-de-los-pueblos-indigenas-ciclo-de-cine-para-las-infancias-a-cargo-del-decaad/>

[Inicio](#)

Reivindicaciones

COLOMBIA

Hombres fuertemente armados atacaron movilización indígena en el Cauca

Jueves, 22 de abril de 2021

Fuente: www.colombiainforma.info

Un fuerte ataque armado en contra de la Minga Indígena Hacia Adentro fue perpetrado hoy en el territorio del Resguardo de la Laguna Siberia (Caldono, Cauca), según denunció la Organización Nacional Indígena de Colombia -ONIC-. Hasta ahora se sabe que este hecho habría dejado un saldo de 31 personas heridas, entre las que se encuentran autoridades tradicionales, guardias indígenas, comuneras y comuneros, y un comunicador indígena que por la gravedad de sus heridas tuvo que ser trasladado al hospital en Cali.

La Asociación de Autoridades Ancestrales Territoriales Nasa ÇxhaÇxha informa a esta hora, en su Boletín de reporte #3, que la situación de control territorial llevada a cabo por la Guardia Indígena ante el ataque ha resultado en 10 detenidos integrantes de los grupos armados y uno de ellos fallecido, así como cinco motos detenidas y un vehículo.

La Minga Hacia Adentro se está realizando desde ayer por el pueblo indígena del Cauca para resguardar el territorio de la Laguna Siberia, luego de que la víspera fuera asesinada allí la Gobernadora indígena Sandra Liliana Peña. Este hecho, sumado a las múltiples agresiones que sufre el pueblo indígena en Colombia, fundamentó la Carta abierta a la opinión pública nacional e internacional que la ONIC publicó hoy.

El objetivo de esta Minga es liberar la Madre Tierra. Por eso, decidieron erradicar los cultivos de uso ilícito presentes ilegalmente en la zona del Resguardo. Ante este ejercicio es que los comuneros y comuneras fueron atacados por grupos fuertemente armados. “Hoy lloramos la muerte de la Gobernadora Sandra Liliana Peña, del Resguardo La Laguna Siberia de Caldono, que se suma a los más de 44 líderes y autoridades asesinados, solamente durante este año, por eso tenemos que afirmar sin dilaciones que el Estado colombiano es el único responsable, por su desidia institucional y su incapacidad para proteger nuestras vidas frente a la arremetida de actores ilegales en nuestros territorios. Hay una crisis real en la implementación del Acuerdo de Paz, casi nula en el caso del Capítulo Étnico, así lo evidencia la estela de muertos, masacres, confinamientos, despojo que amenazan la pervivencia de nuestros pueblos”, afirma la ONIC en su Carta abierta. Esta organización, que aúna a 115 pueblos indígenas de Colombia, frente a la actual situación hace un llamado urgente a todos los organismos internacionales y a la comunidad civil continental y mundial para que ejerzan todas las acciones posibles con el fin de parar la guerra contra los pueblos indígenas y contra todo el pueblo colombiano.

Vínculo: <https://www.colombiainforma.info/hombres-fuertemente-armados-atacaron-movilizacion-indigena-en-el-cauca/>

[Inicio](#)

Fecha de cierre: 26 de abril de 2021

Boletín Agenda Abya Yala

Programa de Estudios sobre Culturas Originarias de América

Jaime Gómez Triana / Director

Amanda Sánchez Vega / Especialista

Casa de las Américas 3ra y G, El Vedado, La Habana, Cuba

Teléfonos: (53) 78382699, (53) 78382706 al 09 ext. 129

coa@casa.cult.cu

Twitter: @COACASA

www.casadelasamericas.org